

**Informalidad en Colombia 2000-2020. Un análisis histórico
dentro de un contexto pandémico.**

Juan Camilo Vásquez

Camila Andrea Agudelo

Asesor:

Camilo Jiménez

**Universidad EAFIT
Medellín
2021**

Tabla de contenido

Introducción.....	3
Marco Teórico.....	4
Evidencia Histórica.....	7
Informalidad a nivel global.....	7
Informalidad laboral en Latinoamérica	10
Informalidad en Colombia.....	14
Metodología	16
Análisis de Resultados.....	17
Población Ocupada	17
Tasa de informalidad	19
Total de ocupados por género	20
Total de ocupados por nivel de educación.....	21
Total de ocupados por posición ocupacional	24
Total de ocupados por lugar de trabajo.....	25
Conclusiones	28
Referencias.....	31

Introducción

La estructura económica de un país es su carta de presentación ante el mundo; sin embargo, una economía está sujeta o es vulnerable a choques externos que pueden ir desde terremotos o incendios hasta una pandemia. Con base en lo anterior, la pandemia del COVID-19 que sacudió al mundo hizo replantear la forma en que los agentes económicos se relacionan entre sí, modificando sus decisiones de oferta y demanda. Colombia no es ajena a esto y al tratarse de una economía en desarrollo y con grandes baches a nivel económico y social, enfrentarse a un problema de salud pública, como lo es un virus, presenta grandes retos en un ambiente problemático y de escasez donde la economía informal se evidencia a diario.

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), en el mes de diciembre del año 2019, en una ciudad de China conocida como Wuhan, hubo un brote epidémico en un mercado. Lo que al principio se suponía que era una simple neumonía terminó siendo un virus de muy fácil propagación denominado como SARS-CoV-2 (Coronavirus o COVID 19). Tras la alerta de la OMS por dicho virus, una de las soluciones en este país fue la cuarentena obligatoria lo que trajo miles de repercusiones no solo a nivel social sino también político, ambiental, económico, entre otros.

El Ministerio de Salud colombiano informa que el primer caso de COVID- 19 llegó al país en el mes de marzo de 2020. Al comenzar la propagación del virus y con el aumento de contagios, el gobierno colombiano tomó la decisión de imponer una cuarentena obligatoria, esto con el fin de darle un respiro al sistema de salud. Con todas las medidas tomadas en pro de la salud pública se han ido generando diferentes controversias tanto sociales como económicas y una de ellas es la siguiente: *¿Qué implicaciones trae la pandemia del COVID-19 a la informalidad laboral en Colombia?*

Para responder esta pregunta, lo principal es tener un concepto claro sobre qué es la informalidad en un contexto internacional; por lo que una de las primeras preguntas que se debe responder es: *¿Cómo se define y mide la informalidad en el mundo y por regiones?.* Teniendo claro el concepto de informalidad a nivel global y con el fin de dar respuesta a la pregunta general, surgen diferentes preguntas, entre ellas: *¿Qué*

implicaciones trae la pandemia de COVID-19 para una economía? y ¿qué papel ocupa Colombia en la informalidad a nivel latinoamericano?

Finalmente, el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) expone que la informalidad en Colombia es un fenómeno que se viene presentando hace muchos años; sin embargo, hay estudios que evidencian que dicha informalidad no es algo necesariamente negativo, por lo que surgen las siguientes preguntas: ¿cómo se ha comportado históricamente la informalidad laboral en Colombia? y ¿es la informalidad laboral un sinónimo de pobreza en una economía en desarrollo como la colombiana?

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar por medio de revisiones teóricas y evidencias empíricas, las implicaciones que pueden traer a la economía colombiana un escenario pandémico causado por el COVID-19, particularmente en su economía informal. Igualmente, cuenta con diferentes objetivos específicos como estudiar por medio de diferentes investigaciones, la informalidad laboral a nivel mundial, regional y en el caso colombiano; para entender cómo se encuentra ubicado Colombia en términos de informalidad en un contexto internacional; por otra parte, se busca caracterizar a través de fuentes con diferentes datos históricos, la informalidad en Colombia para el periodo 2000– 2020, con el objeto de ilustrar cómo se comporta esta variable en el tiempo y las repercusiones que el COVID-19 tuvo en ella.

Por último, se pretende analizar las consecuencias generadas por la pandemia del COVID-19 en el desarrollo de la economía informal en el país y exponer medidas o alternativas que permitan una reinserción de la economía informal en la economía formal, con la intención de contrastar estas medidas con las tomadas por el gobierno en el panorama actual. Según lo mencionado anteriormente, se desea proponer soluciones que ayuden a mitigar los efectos económicos y sociales indeseados que se esperan para Colombia en medio de un escenario pandémico.

Marco Teórico

La informalidad laboral es un tema con el que las personas conviven a diario en su entorno. La OIT (Organización Internacional del Trabajo), en su informe publicado en el año 2002, asocia la definición de informalidad a diferentes características con las cuales

tienen que cumplir los trabajadores para ser llamados informales; estos puntos son los siguientes: *“no estar reconocidos ni protegidos dentro de los marcos jurídico y reglamentario. Sin embargo, esta no es la única característica que define la actividad informal. Los trabajadores y empresarios informales se caracterizan por su alto nivel de vulnerabilidad. No están reconocidos por la ley y, por consiguiente, reciben poca o ninguna protección jurídica o social, no pueden establecer contratos ni tienen asegurados sus derechos de propiedad. Es raro que puedan organizar una representación eficaz o hacer oír su voz para que se reconozca y proteja su trabajo. Su acceso a la infraestructura y a las subvenciones públicas son limitado o inexistente”* (Oficina Internacional del Trabajo , 2002)

García (2010), afirma que en la literatura del sector informal sobresalen dos corrientes: una estructuralista y otra institucionalista. *“La primera corriente asocia la informalidad laboral con marginalidad, pobreza, baja productividad, poca calificación de los individuos y restricciones al acceso al capital”* (p.4). La corriente institucionalista nace como una crítica a la estructuralista por tener definiciones muy simples y omitir variables importantes. Este segundo enfoque define la informalidad laboral como afirma García (2010), *“el conjunto de unidades económicas que no pagan impuestos ni respetan las regulaciones institucionales”* (p.5).

Uno de los autores que apoya la corriente estructuralista es Arthur Lewis (1954), señala que la informalidad es una forma de subsistencia para la población y una manera de no caer en el desempleo. Puyana y Romero (2012), afirman que el empleo informal *“es un resultado del funcionamiento de las economías en desarrollo, en las cuales existe una oferta laboral ilimitada a un determinado salario de equilibrio”* (p. 449). Por otro lado, la corriente institucionalista es apoyada por De Soto (1989), donde en su libro titulado *The Other Path: The Invisible revolution in the third World*, define la informalidad como *“el conjunto de empresas, trabajadores y actividades que operan fuera de los marcos legales y normativos que rigen la actividad económica”* (De Soto, 1989). Así, ser un trabajador informal podría significar no contar con diferentes beneficios o protección que el estado ofrece, pero también estar exento de diferentes cargas tributarias con las cuales debe cumplir un empleado formal.

Algunas personas definen esta variable como actividades que genera una persona o empresa, pero sus condiciones de trabajo no están constituidas en el marco legal del país (Ochoa y Ordoñez, 2004); Sin embargo, en los documentos del Banco de la República se menciona que hay una serie de conceptos que se acercan a tal definición, pero no hay un consenso sobre esto. La principal dificultad sobre esto es que un empleado es informal cuando no tiene los mismos derechos o beneficios que los trabajadores formales, pero estos son variables aún dentro de los empleos que están constituidos como formales (Galvis, 2012).

Con el fin de dejar más claridad sobre una posible definición de informalidad laboral, en Colombia el encargado de esta medición es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, donde se considera a un trabajador informal como:

“Aquella persona que durante el periodo de referencia se encuentre en alguna de las siguientes situaciones:

- *Trabajaron como empleados particulares en establecimientos, negocios o empresas, que ocupan hasta cinco personas en el total de sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y socio.*
- *Trabajaron sin remuneración en empresas de cinco trabajadores o menos, como trabajadores familiares.*
- *Trabajaron sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares.*
- *Trabajaron como empleados domésticos en empresas de cinco trabajadores o menos.*
- *Trabajaron como jornaleros o peones en empresas de cinco trabajadores o menos.*
- *Trabajaron por cuenta propia en establecimientos de máximo cinco personas y no son profesionales independientes.*
- *Trabajaron como patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos” (DANE, 2016).*

Este trabajo se elaborará con base en esta última definición (DANE, 2016), en vista de que es la que más se asemeja a la explicación que brinda la Organización Internacional del Trabajo. Por otro lado, el principal departamento encargado del estudio y recolección de datos en Colombia es el DANE, por lo que hacer cualquier tipo de análisis o descripción basado en otro tipo de definición carecería de sentido y coherencia.

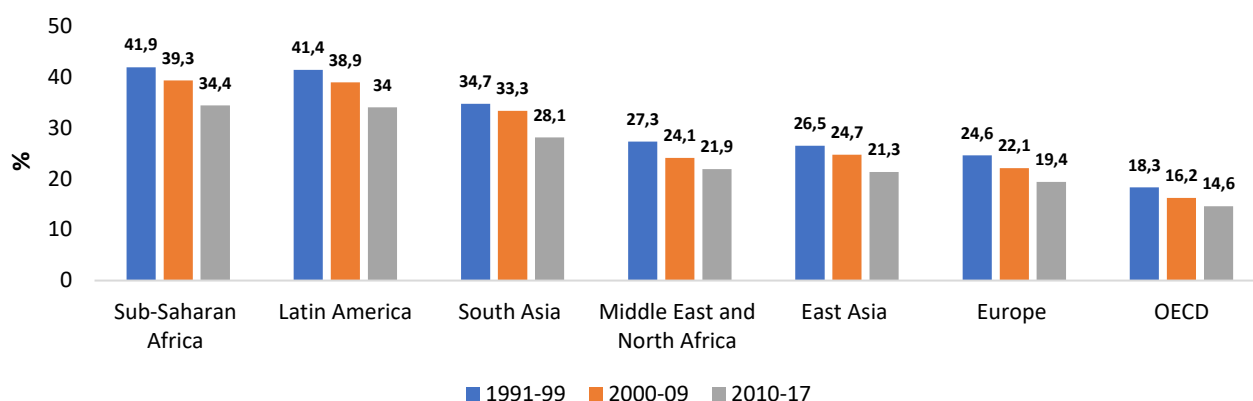
Evidencia Histórica

Informalidad a nivel global

Según la Organización Internacional del Trabajo, más del 60% de la población activa tienen un empleo informal (ONU, 2018), esto es debido a que la economía informal se localiza en los países emergentes y en desarrollo. Algunos de los factores más importantes que definen la informalidad a nivel mundial es la educación y las localizaciones geográficas, estas variables se consideran las más importantes; por ejemplo, al momento de lograr pasar la secundaria hay una probabilidad muy alta de no pertenecer a la informalidad laboral, pero hay países como Colombia que así la persona pase el nivel de educación secundario es más factible que trabaje en el sector informal debido a la poca fuerza laboral del país (ONU, 2018). Dado que es un fenómeno mundial, la economía informal representa una parte importante de los mercados, producción y creación de empleo.

Cabe resaltar que es una variable con una definición amplia y su medición difiere dependiendo del país, por esto, hay una gran diferencia entre regiones y en los países desarrollados o emergentes; Se conoce que los lugares con la informalidad laboral más alta a nivel mundial es la región Latinoamericana, debido a que son países en desarrollo donde sus niveles de educación son muy bajos en comparación con otras regiones. Otra región que opta por un gran nivel de informalidad es el continente africano, según la ONU (2018), casi el 86% de este continente hace parte de la economía informal, seguido por los Estados Árabes y el Pacífico con un 68%, Suramérica, América central y el Caribe un 50% y en Europa y Asia central un 25% (Organización de Naciones Unidas, 2018).

Gráfico 1: Economía Informal (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Medina, Leandro y Friedrich Schneider (2019). “Shedding Light on the Shadow Economy: A Global Database” IMF paper

El Gráfico 1 representa la informalidad por regiones, lo que se muestra es que en las siete regiones hay una tendencia a disminuir, lo cual es algo positivo para las economías. Debido a esta tendencia es considerable que la economía informal sea menor en los años 2010-17 que en los años 1991-99, con variaciones porcentuales del 5 al 7 %, esto puede ser asociado a la toma de decisiones de los gobiernos para emplear a la población o leyes de inscripciones de empresas. Los países de la OCDE son los que presentan un menor porcentaje de informalidad, una de las razones principales es que estos países son desarrollados y tienen una economía que es productiva a comparación con los otros. Las regiones con más alto índice de informalidad es África subsahariana y Latinoamérica.

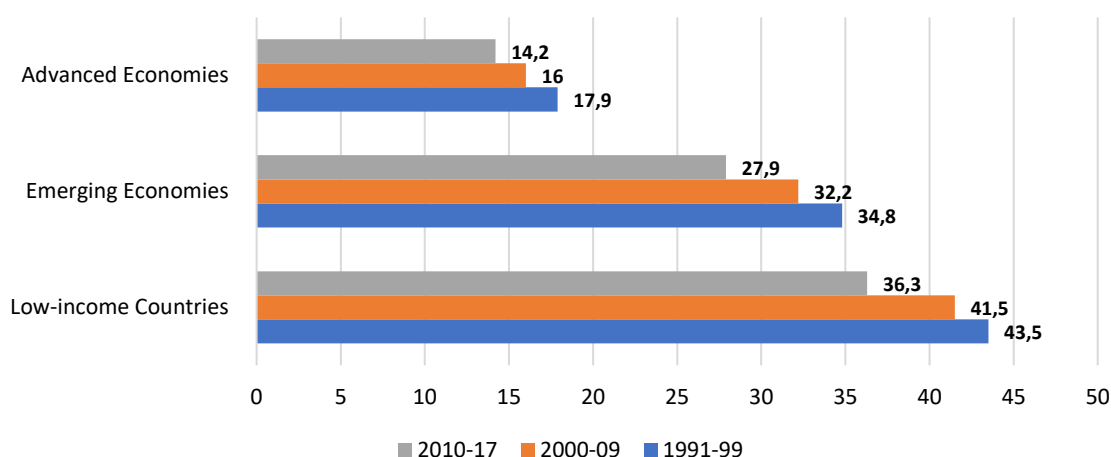
Las dos regiones mencionadas anteriormente manejan economías en desarrollo y donde se tiene déficit en la gestión pública lo cual crea fallas en sus estrategias para la reducción de este indicador. Como consecuencia estas dos regiones, tienen indicadores en común que generan una alta economía informal, el primero es la falta de educación de la población, ya que son países con una baja tasa de educación. Este factor se considera uno de los principales, ya que hay estudios que demuestran que una mayor educación tendría una relación directa con la disminución de la informalidad laboral.

El segundo factor, es la población en las zonas rurales; por ejemplo, Colombia es uno de los países con una alta economía informal en la región de Latinoamérica, así como Mozambique y Zambia en África Subsahariana, estos países tienen una alta economía informal debido a que la mayoría de su población se encuentra ubicada en zonas rurales.

A pesar de que la población colombiana se encuentra en su mayoría en áreas urbanas los ingresos de las personas que habitan la zona rural no son buenos, por lo que no pueden acceder a una educación de calidad lo que genera una baja productividad y aumentos en las tasas de desempleo.

Igualmente, se pueden apreciar las disminuciones a través de los años de la economía informal con relación al PIB, esto es algo positivo ya que da a conocer que los países han mejorado significativamente para su población. No obstante, hay regiones que todavía manejan un porcentaje alto de informalidad en proporción del PIB, debido a que son economías emergentes o en desarrollo donde está relacionado la proporción de educación con el nivel de informalidad según la Organización Internacional del Trabajo (2018).

Gráfico 2: Economía Informal por nivel de Ingresos



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Medina, Leandro y Friedrich Schneider (2019). “Shedding Light on the Shadow Economy: A Global Database” IMF paper

El segundo gráfico muestra la evolución de las economías desarrolladas, emergentes y con ingresos bajos. Debido a que todos los países miden su informalidad diferente, es complicado mencionar exactamente las causas de la informalidad en cada uno de los países; sin embargo, la gráfica muestra que los países con altos niveles de ingreso tienen una baja informalidad, así como países con bajos ingresos tienen una alta informalidad laboral. Se puede inferir que esta disminución prevalece gracias a políticas para mejorar la educación y el aumento de la fuerza laboral. Por esta razón, al momento de que el país incrementa su desarrollo, menor va a ser la proporción de informalidad y se va a fortalecer su fuerza laboral, por ende, hay un aumento en el empleo y los ingresos de la población.

Otros factores que se encontraron en común es que en los países donde la informalidad es más alta presentan unas características en sus economías, por ejemplo, en Colombia y otros países latinoamericanos hay una protección al empleo rígida y un salario mínimo bajo, lo cual crea una mayor informalidad y poca ayuda hacia la población. Además, la evidencia también demuestra que la informalidad hace que haya un impacto negativo en la productividad y el desarrollo del país.

En síntesis, los países de bajos ingresos como los de Latinoamérica y África tienden a adaptarse más lentamente a las crisis económicas generando un aumento en este indicador. A nivel global Colombia cuenta altos índices de informalidad laboral comparado con las regiones desarrolladas, no obstante, comparándolo con regiones pobres y en vía de desarrollo, este tiene un mejor desempeño en cuanto a esta variable. Finalmente, una de las formas de combatir los incrementos de esta variable es mejorando los niveles de educación de la población, lo que se vería directamente reflejado en la productividad del país.

Informalidad laboral en Latinoamérica

Luego de conocer el comportamiento de la economía informal en un contexto global y entender cómo se encuentra Colombia con respecto a diferentes países del mundo, en este punto, se desea entender más a fondo cómo se ha desempeñado esta economía en Latinoamérica al pasar de los años y hacer énfasis en donde se encuentra ubicado Colombia en términos de informalidad laboral con respecto al resto de los países latinoamericanos.

Para el período de los años 90, no se contaba con tanta información en este tema de informalidad laboral como la que existe actualmente; sin embargo, se encuentra evidencia donde se compara el nivel de informalidad de los países latinoamericanos con el nivel de desarrollo de su estructura productiva. En términos generales, su estructura se relaciona directamente con el PIB de cada país, en ella encontramos variables como el consumo, gasto público, ahorro, inversión, entre otras. Esta evidencia, asocia los niveles de informalidad de cada país con su nivel de desarrollo, por lo que países como Uruguay, Panamá, Venezuela, Chile, Argentina, Brasil y México, que para ese lapso se encontraban

por encima de la media latinoamericana se podrían asociar con una baja tasa de informalidad laboral (CEPAL, 1994).

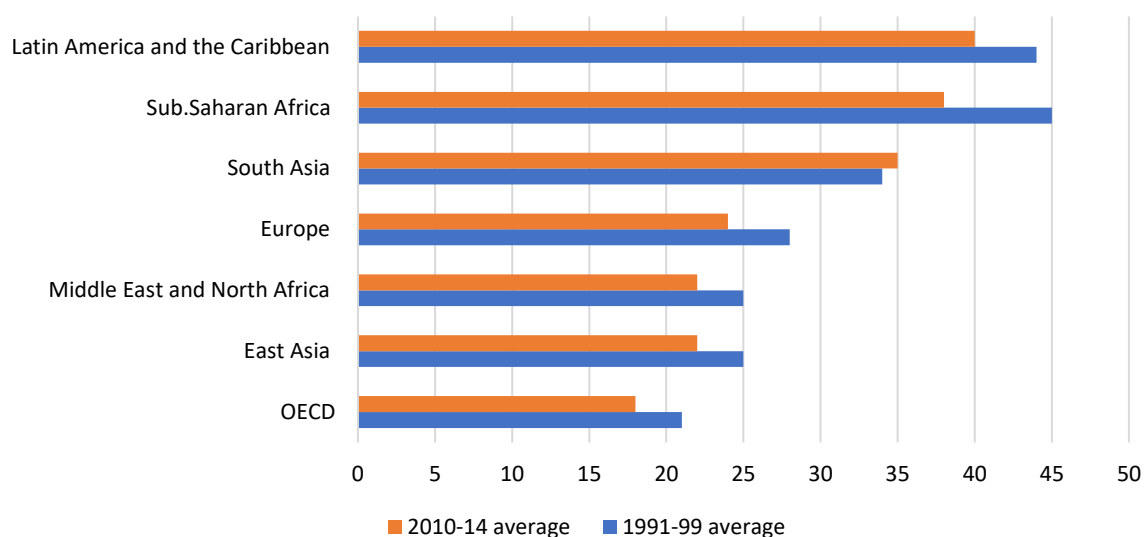
Colombia, Perú, Bolivia, Costa Rica, República Dominicana y Ecuador, eran países que en ese momento tenían un nivel de desarrollo cercano a la media; sin embargo, otros como El Salvador, Paraguay, Honduras y Guatemala se encontraban por debajo de ella, por lo que los niveles de informalidad laboral se podrían ubicar en una tasa media y alta respectivamente (CEPAL, 1994).

Para el año 2000, varios países tuvieron una leve mejoría en cuanto a su productividad e igualmente en su desempeño laboral. Perú, Panamá, México, Honduras, Chile, Costa Rica y El Salvador, fueron los lugares en donde se evidenció esta mejoría, no obstante, en otros como Bolivia, Brasil y Uruguay esta situación se mantuvo estable y finalmente, en países como Venezuela, Colombia, Argentina, Ecuador y Paraguay esta situación se deterioró notablemente (CEPAL, 2000).

Para este año, los trabajadores que no contaban con los beneficios que provee un empleo formal en Latinoamérica rodeaban el 65%, una cifra alarmante para todo gobierno y que es motivo de revisión en cualquier economía. Hacia mediados del año 2014 esta cifra se habría reducido en un 17,3%, alcanzando el 47,7% de informalidad laboral (Banco Mundial, 2014), un valor en donde se evidencia una notable mejoría en cuanto a cifras pero que no deja de ser impactante, ya que indica que para ese año casi el 50% de la fuerza laboral latinoamericana trabajaba de manera irregular o informal.

En el siguiente gráfico, el Fondo Monetario Internacional, elabora un análisis de la situación latinoamericana con respecto al resto del mundo, el cual trata de una comparación de la informalidad laboral como porcentaje del PIB de cada país, éstos agrupados por regiones.

Gráfico 3: Informalidad Laboral como porcentaje del PIB

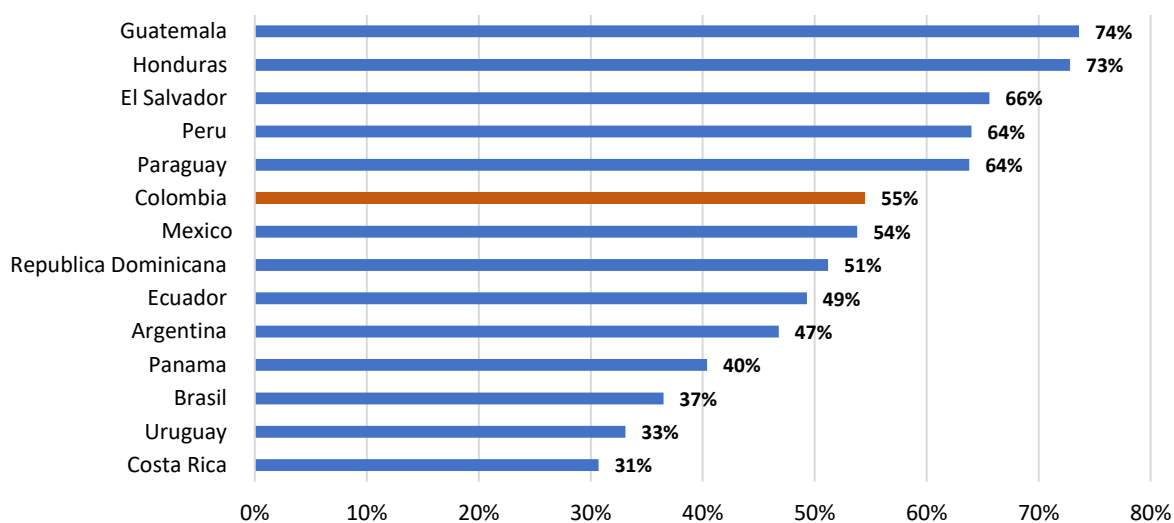


Fuente: Elaborado por el Fondo Monetario Internacional (2015); Publicado por World Economic Forum (2017)

El Gráfico 3, no solo ilustra el comportamiento de la informalidad en las diferentes regiones del mundo (incluyendo La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE), sino que también ayuda a sustentar por medio de promedios lo mencionado en párrafos anteriores en cuanto al comportamiento de la informalidad. Igualmente, ofrece una visión global sobre cómo se encuentra la región Latinoamericana y del Caribe con respecto a las diferentes regiones del mundo. Desde el periodo de tiempo comprendido entre 1990 – 1999, se evidencian unos altos niveles de informalidad, punteando la lista la región de África Subsahariana seguida por Latinoamérica y el Caribe; sin embargo, en el lapso de 2010 - 2014 esta variable disminuyó notablemente (excluyendo el sur de Asia). Lo más llamativo en este gráfico es que en el último período de tiempo la región de Latinoamérica no solo supera en números a África Subsahariana, sino que ocupa el primer lugar en términos de informalidad a nivel global.

Ahora, teniendo en cuenta el comportamiento de Latinoamérica con respecto a las demás regiones, es importante comprender cómo se encuentra ubicada Colombia con respecto a los demás países que conforman la región latinoamericana y del caribe, el siguiente gráfico, ilustra por medio de porcentajes dónde se ubicaba Colombia en términos de informalidad para el año 2015:

Gráfico 4: Tasa de Empleo informal por País



Fuente: Elaborado por Americas Society Council of the Americas (2015); Publicado por World Economic Forum (2017)

En el Gráfico 4, se encuentra una clasificación de los países que componen la región de Latinoamérica donde se plasma el porcentaje de informalidad laboral para el año 2015. La lista la lidera Guatemala con el 73.6%, seguida de Honduras con un 72.8% y el Salvador con 65.6%. Colombia ocupa el sexto lugar con el 54.5%, una cifra preocupante ya que indica que para este año más de la mitad de su fuerza laboral no contaba con las condiciones y beneficios que ofrece un empleo formal.

El panorama colombiano según estos dos gráficos ofrece diferentes posturas, una de ellas puede ser un poco pesimista ya que si se observa el Gráfico 3 y los datos que nos ofrece el Gráfico 4, se puede concluir que estas cifras no son nada alentadoras no solo para la economía del país sino para su población en general; sin embargo, hay una proyección un poco más optimista, ya que Colombia comenzó a formar parte de la OCDE desde el año 2018 y si se observa en el Gráfico 3, ésta es la región o la organización con menos informalidad y con cifras más esperanzadoras, lo que puede significar el comienzo de nuevas oportunidades y un posible cambio en el desempeño económico del país si éste adopta medidas y cambios estructurales que le permitan ir en la misma línea de los países OCDE.

En el año 2018, el porcentaje de informalidad para la región de Latinoamérica y el Caribe se ubica en 53,8% (OIT, 2018), esta cifra se torna aún más alarmante comparada con la del año 2014 (47,7%). El principal motivo al cual se le atribuye este incremento es a la

migración de personas hacia los diferentes países latinoamericanos. La difícil situación que enfrenta Venezuela ha causado el desplazamiento de millones de personas y familias hacia los diferentes países, lo que afecta directamente esta variable y uno de los países más afectados con esta situación es Colombia, ya que al ser país vecino de Venezuela se facilita su ingreso tanto de forma legal como ilegal.

Al fenómeno migratorio anteriormente expuesto, para el año 2020 se le agregó algo mucho más grave como lo es la pandemia del COVID – 19. Una de las decisiones más difíciles para los gobiernos fué el cierre de sus economías debido a las cuarentenas decretadas para reducir la propagación del virus. Los diferentes cierres han causado grandes problemas en el ámbito laboral, muchas personas quedaron sin empleo y han tenido que recurrir a la informalidad para tener un sustento diario. Mientras que en países como Chile y Uruguay esta cifra redondeó el 30%, en Colombia se ubicó en el 47,8% (DANE, 2020), en otros países como Perú, Nicaragua, Honduras y Bolivia alcanzaron límites históricos sobrepasando el 70% (OCDE, 2020).

En conclusión, la informalidad laboral en Latinoamérica ha mejorado; sin embargo, es una variable que con el pasar de los años se ha venido comportando de forma muy irregular dependiendo del país y de las diferentes crisis que estos han afrontado. En el caso colombiano, aún se encuentran cifras alarmantes, teniendo en cuenta que es un país en vía de desarrollo, se debe hacer lo posible en aumentar la productividad para así lograr reducción tanto en el desempleo como en la informalidad laboral.

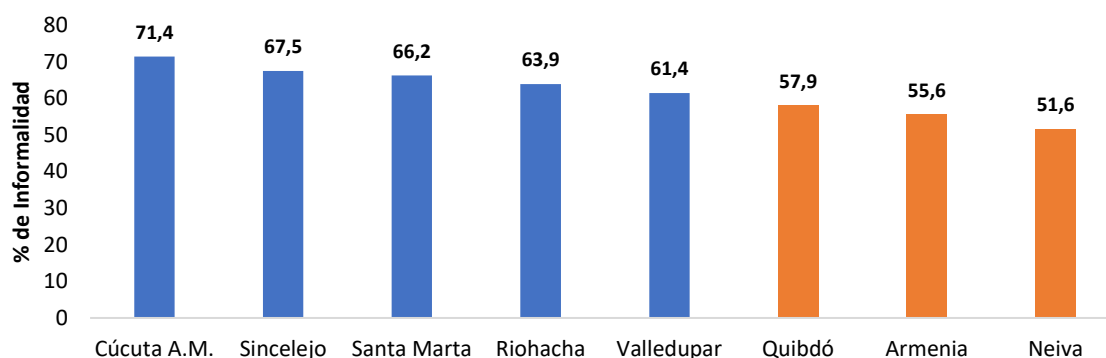
Informalidad en Colombia

Haciendo un recorrido histórico desde inicios del siglo XXI sobre esta variable en Colombia, se encuentra que para el año 2000 la cifra de informalidad se ubicaba en un 48.5%. En el año 2005 se estimó que un 48.5% de la población trabajadora lo hacía de manera informal (García, 2008). En este lapso se ve una estabilidad de este indicador; sin embargo, para el año 2010 esta variable se encontraba en el 51.3%, relacionando este aumento con el descenso de la tasa de desocupación (Portafolio, 2012). Continuando con el análisis, en el año 2015 el índice de informalidad fue de un 49.7%, 0.4 puntos porcentuales por encima del año anterior y este aumento se le asocia a la desaceleración en la generación de empleo formal (DANE, 2016).

La informalidad laboral en Colombia es un factor que se debe considerar dado que todos los años crece debido a la incapacidad del sector formal de emplear a toda la población. Dicho impedimento se deriva de diferentes factores que afectan la economía, pero en el último año el comportamiento laboral de la economía colombiana indica que la informalidad sigue siendo una de las cifras más preocupantes del país ya que este indicador sustenta el ingreso de muchas familias colombianas.

Según el DANE, en Colombia viven aproximadamente 14 millones de colombianos gracias al trabajo informal, lo que es un 47.8% de informalidad en el país; sin embargo, para los miembros de LaboUR esta cifra se aproxima al 66.3%. Por otro lado, a nivel nacional se informa que “Los departamentos del país con las cifras más altas de trabajo informal son: Norte de Santander (Cúcuta 71.4 %), Sucre (Sincelejo 67.5 %), La Guajira (Riohacha 63.9 %), Magdalena (Santa Marta 66.2 %) y Cesar (Valledupar 61.4 %). A estas cifras oficiales se suman para LaboUR ciudades como Neiva, Armenia y Quibdó, con índices que superan el 50 por ciento de desocupación en su población total” (Bustamante, 2020).

Gráfico 5: Ciudades con mayor informalidad según DANE y LaboUR 2020



Fuente: Elaboración propia con datos tomados del DANE (2021).

Debido a la emergencia del COVID – 19 se estima que la informalidad laboral ha ido aumentando en el último año, esto es preocupante para Colombia ya que una de las consecuencias es el aumento de la desigualdad de ingresos en el país. El departamento Nacional Administrativo de Estadística (2020), estimó que en “*el total de las 23 ciudades y áreas metropolitanas la proporción de informalidad fue 48,7%, lo que significó un aumento de 1,5 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre móvil del año 2019 (47,2%)*” (DANE,2020).

Metodología

La primera encuesta que se realizó para medir la informalidad en Colombia fue la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), aplicada desde el año 1976 hasta el año 2000. El objetivo principal de esta encuesta era recolectar diferentes características de la población colombiana, principalmente la fuerza laboral y se realizaba solo para el mes de junio en las siete ciudades principales y sus áreas metropolitanas (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Pasto y Bucaramanga). A partir de junio del año 1986 hasta el año 2000 la encuesta se realizó con una periodicidad bianual y solo tuvo un ajuste en el año 1990 (DANE, 2009).

Para el año 2001 la Encuesta Nacional de Hogares fue remplazada por la Encuesta Continua de Hogares (ECH), una de las principales modificaciones consistía en realizar esta encuesta los segundos trimestres de cada año y otra constaba de la integración de las trece principales ciudades y sus áreas metropolitanas (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pasto, Pereira, Ibagué, Montería, Cartagena y Villavicencio) (DANE, 2009).

Desde el año 2007 hasta la actualidad se implementa la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), donde entre las principales modificaciones se encuentra la ampliación de la muestra, una cobertura para veinticuatro ciudades a nivel nacional y se realiza en trimestres móviles; sin embargo, el módulo de informalidad se mantiene igual (DANE,2009).

El primer paso de este análisis será escoger una fuente oficial la cual permita la obtención de los datos para caracterizar el impacto de la pandemia del COVID -19 en la economía nacional. Teniendo en cuenta que la metodología usada para la medición de los índices de informalidad laboral en Colombia varía a través de los años, el análisis se enfocará en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), ya que para los años 2000 a 2006 la página del DANE revela una información sobre la Encuesta Continua de Hogares (ECH) que al momento de la obtención de los datos no se encuentra disponible. Considerando que la encuesta anteriormente mencionada se realizaba en períodos de tiempo diferentes a los de la GEIH, no tendría mucho sentido una comparación histórica ya que estarían en diferentes lapsos de tiempo.

En cuanto a la GEIH se encuentra con que los datos para el primer semestre del año 2020 no están disponibles, debido a la cuarentena implementada por el gobierno nacional no se logró la recolección de éstos en el primer semestre de dicho año. Por consiguiente, el análisis se centrará en el segundo semestre (julio - diciembre) del período de tiempo comprendido entre los años 2007 a 2020.

Finalmente se buscará sintetizar la información recopilada expresada principalmente en términos de indicadores macroeconómicos, de manera que puedan considerarse alternativas en materia de política pública sobre las medidas tomadas frente a la economía informal en Colombia.

Análisis de Resultados

Las variables por trabajar en este punto son: población ocupada, tasa de informalidad semestral, total de ocupados por género, por nivel de educación, por posición ocupacional y por lugar de trabajo. Estas variables anteriormente mencionadas serán analizadas por medio de porcentajes y diferentes gráficos que faciliten su interpretación y lectura. Con este análisis se espera comprender algunas de las implicaciones que ocasionó la pandemia del COVID-19.

Población Ocupada

En Colombia independientemente si las personas laboran de manera formal o informal, son consideradas como población ocupada. En la siguiente tabla se encontrará el porcentaje de personas ocupadas en las cinco principales ciudades del país comparado con las restantes dieciocho ciudades y áreas metropolitanas donde se realiza la encuesta.

Tabla 1: Número de ocupados en las principales Ciudades y áreas metropolitanas

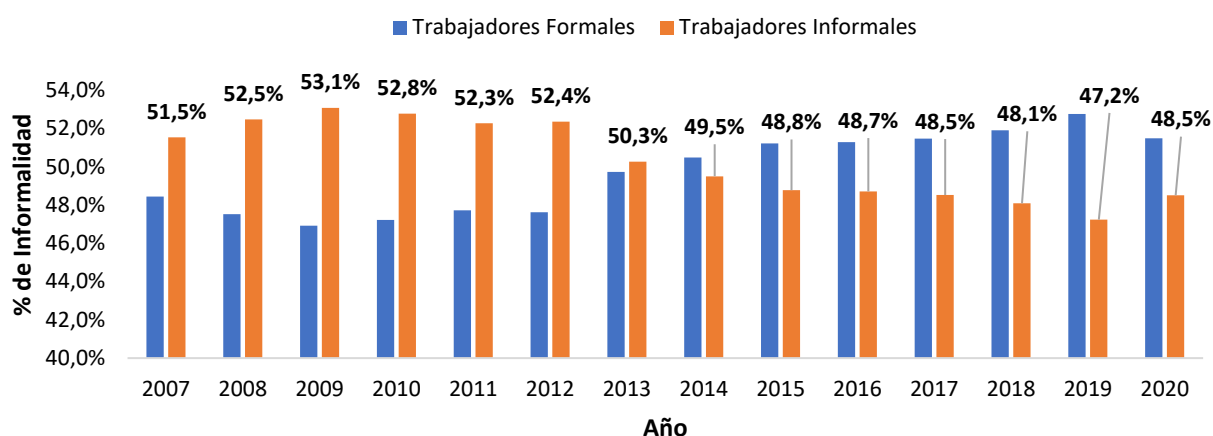
Ciudad	Año													
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Bogotá	34,4%	35,4%	34,9%	35,9%	36,3%	36,1%	36,0%	35,9%	35,2%	35,1%	34,7%	34,9%	35,0%	34,7%
Medellín A.M.	15,3%	15,1%	15,0%	15,2%	15,0%	15,1%	15,4%	15,1%	15,1%	15,3%	15,2%	15,3%	15,2%	15,9%
Cali A.M.	11,1%	10,9%	10,9%	10,4%	9,7%	9,8%	9,9%	9,9%	10,2%	10,3%	10,3%	10,4%	10,6%	10,5%
Barranquilla A.M.	6,8%	6,7%	6,9%	6,9%	6,9%	7,0%	7,0%	7,2%	7,3%	7,5%	7,5%	7,6%	7,6%	7,7%
Cartagena	3,6%	3,3%	3,4%	3,4%	3,5%	3,5%	3,5%	3,6%	3,6%	3,5%	3,5%	3,5%	3,5%	3,6%
Total Ocupados	71,3%	71,3%	71,2%	71,8%	71,3%	71,5%	71,8%	71,7%	71,5%	71,7%	71,1%	71,6%	72,0%	72,3%

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En la tabla 1, se puede observar que durante los años analizados la mayor parte de población ocupada se encuentra distribuida en las cinco ciudades principales, con especial énfasis en Bogotá, Medellín y Cali. Esto es un dato muy relevante para el análisis debido a que a partir de la tabla 1 se podría deducir que alrededor del 70% total de la población ocupada se encuentra distribuida en aproximadamente el 22% de la muestra total. Lo anterior, es un aspecto muy importante para tener en cuenta porque cualquier cambio o alteración económica en alguna de estas cinco ciudades puede afectar en gran medida el resultado final para las 23 ciudades y áreas metropolitanas.

Luego de conocer la cantidad de ocupados en las principales ciudades, es importante entender qué proporción de éstos laboran a diario en el ámbito formal o informal. El gráfico que se ilustra a continuación ayudará a entender mejor, cómo se viene dando esta distribución en el tiempo y qué sucedió con esta variable cuando comenzó la pandemia del COVID-19.

Gráfico 6: Porcentaje de Informalidad sobre total de ocupados



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

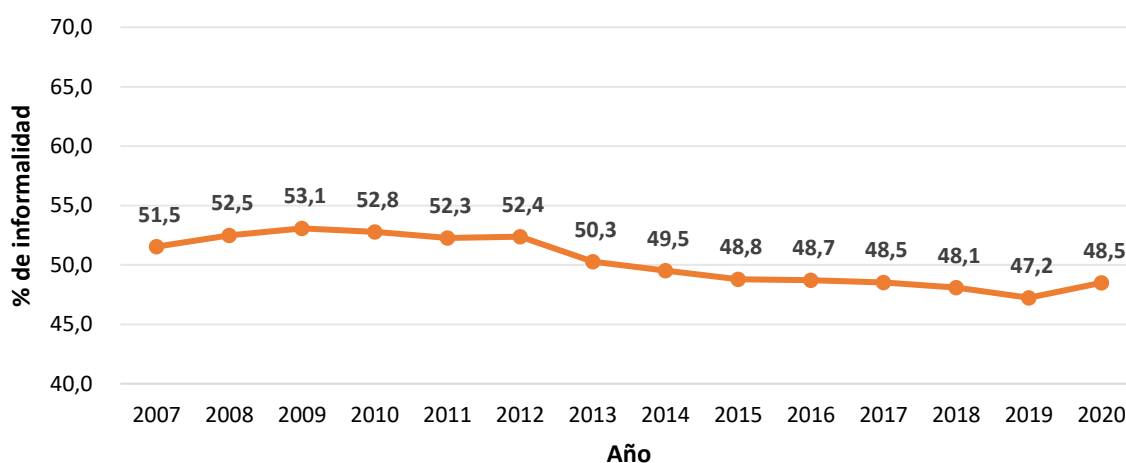
En el Gráfico 6, se observa que en el periodo de tiempo 2007 – 2013 los trabajadores informales ocupaban un mayor porcentaje dentro del total de ocupados; sin embargo, entre los años 2014 – 2019 esta tendencia tiende a disminuir y el trabajo formal comenzaba a predominar sobre el informal. El aumento en el trabajo formal se le puede atribuir al cambio de gobierno, debido a que en este año (2014) el expresidente Juan Manuel Santos comenzó su mandato. Teniendo en cuenta el buen momento económico del país, agregándole las diferentes políticas adoptadas por el gobierno de Santos, entre las cuales se destacaban la creación del servicio público de empleo y las diferentes

reformas de la parafiscalidad, éstas ayudaron no solo a mantener una baja tasa de desempleo, sino a aumentar el empleo formal ya que por medio de estas reformas se logró abaratar la contratación de personal en los diferentes sectores de la economía. (El Tiempo, 2015).

Hacia el año 2019 se observa que la tendencia del aumento del empleo formal y la disminución del empleo informal se mantiene vigente, no obstante, para el año 2020 esta tendencia cambia y se observa un aumento y una disminución en la informalidad y formalidad laboral respectivamente. Este cambio, se le atribuye directamente a la pandemia del COVID-19, la cual obligó al gobierno a tomar diferentes medidas, entre ellas el cierre de la economía, lo que causó el cierre total de diferentes empresas e industrias dejando a miles de personas sin empleo, reduciendo así, el número de empleados formales y aumentando el de empleados informales, ya que estas personas necesitan un sustento para vivir y al quedarse sin trabajo la gran mayoría recurre a la informalidad.

Tasa de informalidad

Gráfico 7: Informalidad Promedio (julio - diciembre)



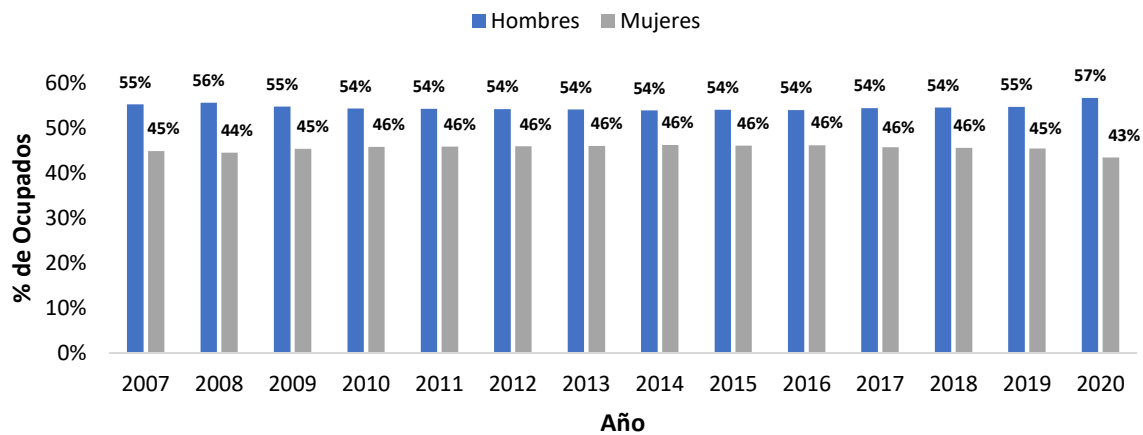
Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

Con el fin de complementar lo mencionado anteriormente, el Gráfico 7, ilustra la tasa promedio de informalidad entre los meses de julio y diciembre de cada año, donde al igual que en el Gráfico 6 se evidencia una tímida disminución de esta variable; sin embargo, para el año 2020 se encuentra un incremento de 1.3 puntos porcentuales retornando a períodos del 2014.

La informalidad por género también tiene un impacto en tiempos de pandemia. Estudios realizados por el DANE estiman que por medio de este criterio la informalidad laboral sería más alta, alcanzando el 63% para los hombres y el 62% para las mujeres. Otro factor que se dió a conocer es que han tenido mayor impacto las mujeres y la población menor de 28 años al ser los que trabajan en los sectores mayormente afectados. En términos de edad, se encuentra que la población entre los 29 y 50 años es una de las más sensibles con un 48,6% (7.176.844). Otro de los grupos de edad más significativos son los mayores de 50 años, con un 24,3% (3.590.067), (DANE, 2020).

Total de ocupados por género

Gráfico 8: Total de Ocupados por género (julio - diciembre)

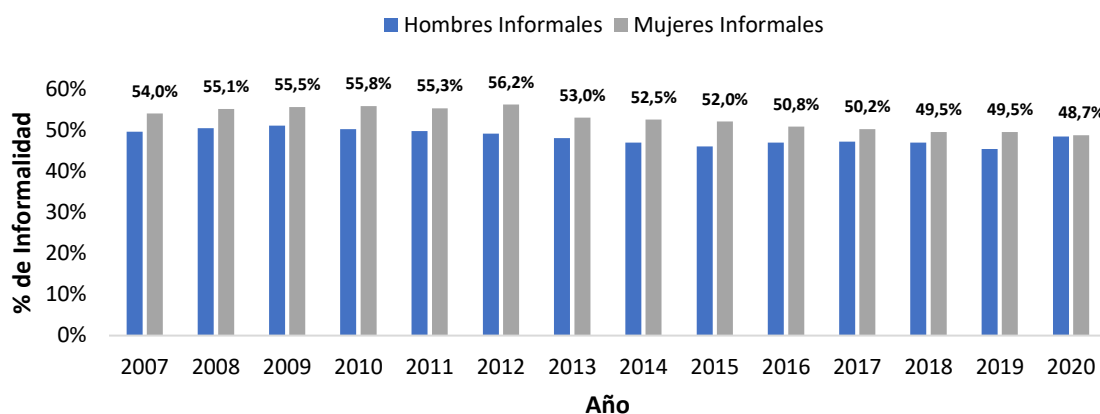


Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En cuanto al tema de género en el ámbito laboral, se encuentra que Colombia aún es un país machista. En el Gráfico 8, se observa que en el período de la muestra los hombres vienen superando a las mujeres en términos de ocupación por razones que podrían explicarse bajo el concepto de la economía del cuidado. Este concepto relaciona a las mujeres con el cuidado de sus hijos y de los diferentes hogares, lo que no les permite, desde el punto de vista del empleador, tener la disponibilidad para cumplir con las diferentes responsabilidades de un puesto de trabajo.

A continuación, se analizará la informalidad por género, donde la brecha entre hombres y mujeres ocupadas en la economía informal se reduce para el año 2020.

Gráfico 9: Trabajadores Informales por género sobre total de ocupados (julio - diciembre)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En el Gráfico 9, desde el año 2007 las mujeres vienen predominando constantemente sobre los hombres en el aspecto informal. Para el año 2020, a pesar que la población ocupada se encuentra en un período de recuperación, la brecha entre hombres y mujeres se ha disminuido, dejando así un aumento y una disminución en términos de informalidad para hombres y mujeres respectivamente, donde el comportamiento de los hombres ha sido mas fluctuante y el de las mujeres tiende a la baja.

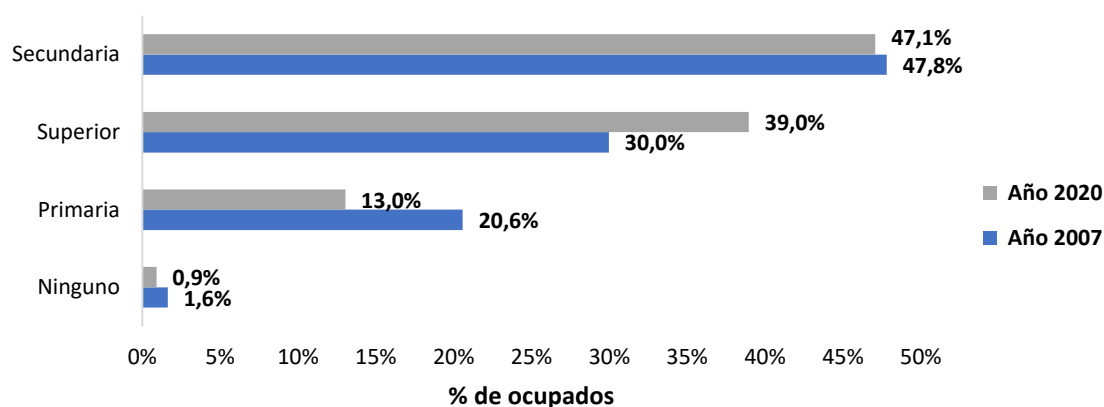
Al aumento de informalidad en los hombres se le pueden atribuir diferentes motivos, comenzando por un tema netamente cultural hasta llegar a las ventajas que en realidad podrían tener sobre las mujeres dependiendo del punto de vista de cada empleador y del tipo de empleo. Los hombres tienden a conseguir trabajo más fácilmente, independientemente si es formal o informal. Algunas de las mujeres que laboran de manera informal son madres cabeza de hogar por lo que los diferentes cierres de la economía las afectaron de forma que tuvieron que hacerse cargo de sus hijos, sus hogares y finalmente se vieron obligadas a dejar de laborar o buscar otro tipo de empleos; sin embargo, en la pandemia algunas mujeres han encontrado nicho en la economía formal.

Total de ocupados por nivel de educación

Una de las variables más importantes de este análisis es el nivel de educación, en vista de su fuerte relación con la inserción exitosa en el campo laboral. Es un factor determinante debido a que si no se cuenta con estudios secundarios o universitarios se torna muy complicado conseguir un empleo formal y bien remunerado. Siendo Colombia un país

donde el acceso a la educación es tan limitado, es de esperarse que la mayoría de su población cuente con bajos niveles de educación y que esto se encuentre reflejado directamente en la informalidad laboral.

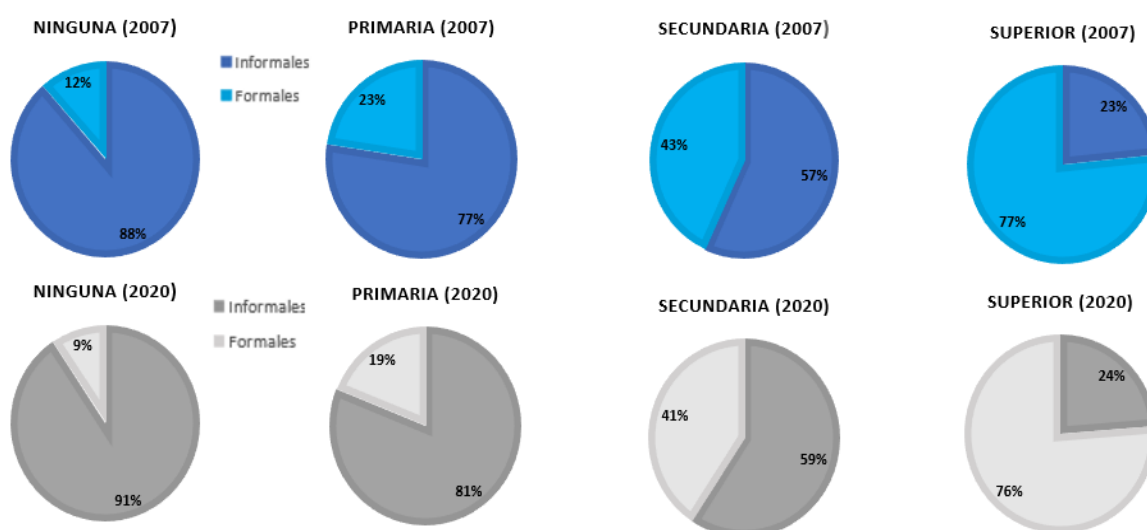
Gráfico 10: Total de Ocupados por Nivel de Educación (2007 y 2020)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

A primera vista en el Gráfico 10, se observa que el nivel de educación es una forma muy acertada de entender cómo se divide la economía formal de la informal; se encuentra que aproximadamente la mitad de la población tiene como máximo nivel educativo la secundaria, por lo que se evidencia que la economía del país tiene un capital humano poco competitivo y podría ser considerada una economía débil. Vale resaltar que la población ocupada con educación superior cada vez es mayor, lo cual suele tener un papel más representativo debido a que aumenta la calidad del capital humano y por ende la competitividad del país.

Gráfico 11: Comparativo Nivel de Educación vs Empleado Formal e Informal (2007 y 2020)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

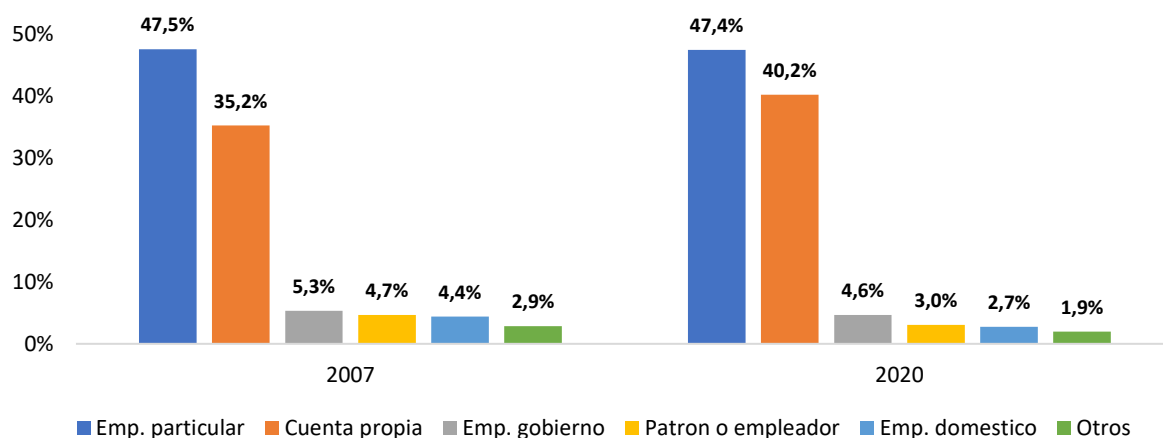
El Gráfico 11 representa con mayor contundencia la teoría donde se plantea que a mayor nivel educativo menor tasa de informalidad. Se encuentra que las personas sin ningún nivel de educación o simplemente con la primaria, es más probable que tomen el rumbo hacia la economía informal, mientras que las personas con secundaria y educación superior (teniendo en cuenta que en la secundaria prima la informalidad sobre la formalidad) además de encontrar trabajo más fácilmente tienen mayor probabilidad de ser empleados por el sector formal.

Por otra parte, en la población ocupada con un nivel de educación superior la formalidad supera ampliamente a la informalidad, lo cual es positivo, pero no suficiente en vista de que un 24% para el año 2020 habla de la informalidad como un agente activo en agentes económicos con niveles de educación superior. Esta cifra puede indicar que, aunque las personas tengan la capacidad educativa de laborar en la economía formal prefieren la informalidad por diferentes motivos, entre ellos podría encontrarse los diferentes tipos de emprendimiento; sin embargo, esta cifra también puede asociarse con la falta de oportunidades laborales que presentan los estudiantes al graduarse de las diferentes universidades.

Finalmente, llama la atención que en un periodo de 13 años las cifras no evidencian grandes cambios, lo que constituye un reto para el Gobierno Nacional, más aún en un escenario pandémico donde muchas personas se quedaron sin acceso a la educación o simplemente desertaron de ella por diferentes motivos, entre ellos podría encontrarse la dificultad de las personas de escasos recursos para tener acceso a una red de internet o a simplemente a un dispositivo electrónico.

Total de ocupados por posición ocupacional

Gráfico 12: Total de ocupados por posición ocupacional (2007 y 2020)

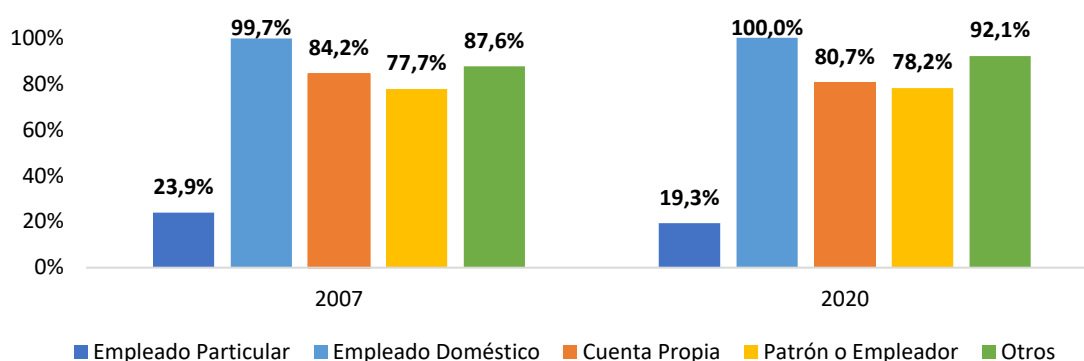


Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En el Gráfico 12, se encuentran dos posiciones que marcan una notable diferencia dentro del total de ocupados de las 23 ciudades y áreas metropolitanas. Para el año 2007 los empleados particulares y por cuenta propia eran los que tenían el mayor porcentaje, seguidos por los empleados del gobierno, los que tienen patrón o empleador y finalmente los empleados domésticos y otros, dentro de los cuales se encuentran los trabajadores familiares sin remuneración, trabajadores sin remuneración en empresas de otros hogares, jornalero o peón, entre otros.

Para el año 2020, se mantiene dicha tendencia; sin embargo, se evidencia un aumento en la posición de ocupados por cuenta propia y reducciones en posiciones como empleados de gobierno, patrón o empleador, empleado doméstico y otros. Dicho aumento y las diferentes reducciones pueden estar relacionadas directamente con el COVID – 19 en vista de que los individuos se les hará obligatorio gestionar recursos de subsistencia y la modalidad de cuenta propia se presenta como una alternativa inmediata durante la crisis. A continuación, se observará un gráfico donde se podrá contrastar lo mencionado anteriormente con respecto a las personas que laboran dentro de estas posiciones, pero de manera informal.

Gráfico 13: Ocupados Informales por posición ocupacional como % del total de ocupados



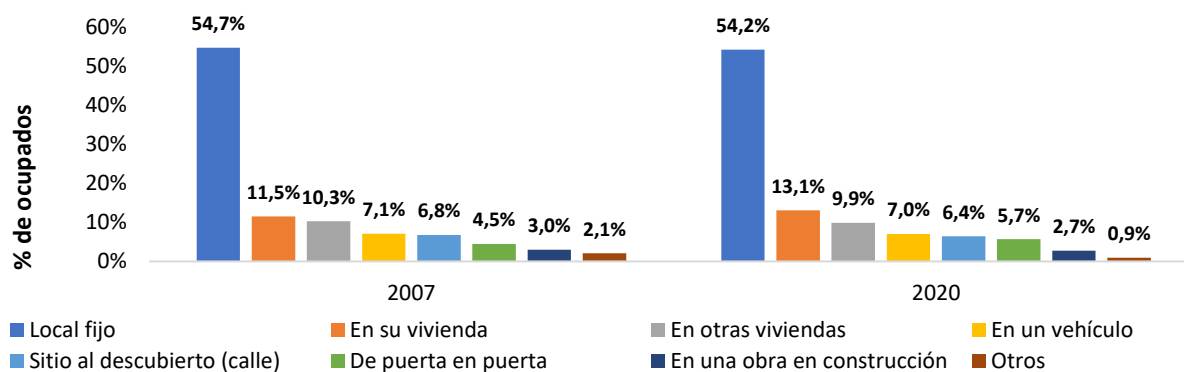
Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

Como se evidencia en el Gráfico 13, la mayoría de los empleados en las diferentes posiciones laboran de manera informal (exceptuando los empleados particulares y del gobierno). Por definición se considera a todos los empleados domésticos como informales, esto se evidencia en la cifra del año 2007 y se consolida con la del 2020. Según la OIT, los trabajadores domésticos son los más explotados laboralmente, hasta el punto de violar sus derechos no solo laborales sino también fundamentales (OIT, 2015). Colombia según las cifras es consistente con esta declaración.

Total de ocupados por lugar de trabajo

El lugar donde se labora es una variable muy importante cuando se tocan temas de informalidad, debido a que puede dar una visión más acertada no solo de las condiciones de trabajo que se mencionaban anteriormente, sino también, de las situaciones que enfrentan las personas ocupadas en los lugares donde permanecen en su día a día.

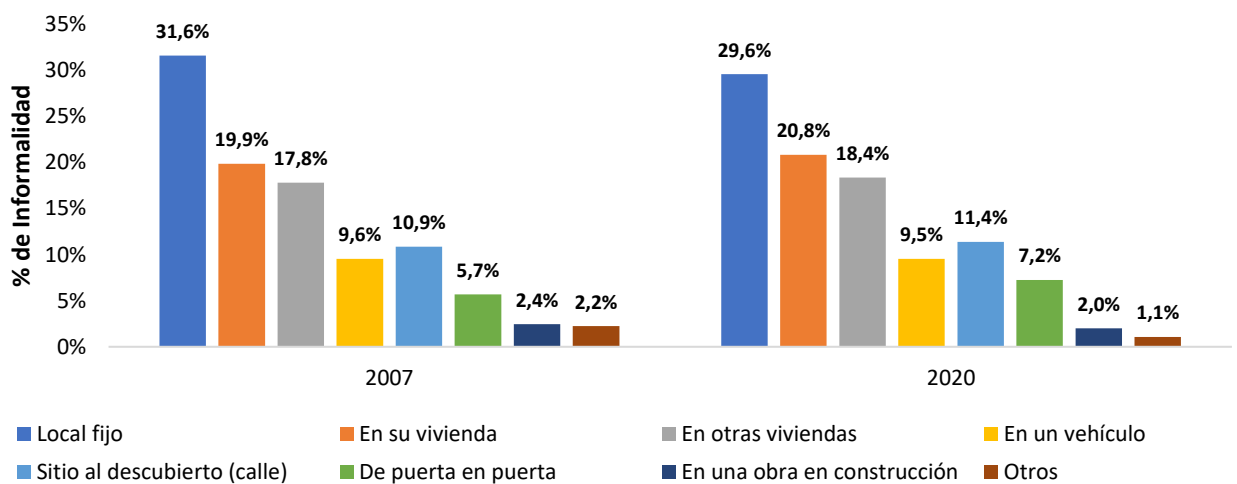
Gráfico 14: Total de ocupados por lugar de trabajo (2007 y 2020)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En el Gráfico 14, se encuentra que para el año 2007, más de la mitad de la población ocupada en Colombia laboraba en un local fijo, a este lugar le siguen otros como lo es su propia vivienda, otras viviendas, vehículos, sitios al descubierto en la calle, de puerta a puerta, en una obra en construcción y finalmente otros, donde se encuentran las personas que laboran que un kiosko o caseta, en el campo, minas, entre otros. Trece años después, en el año 2020 se encuentra con que este orden no ha cambiado notablemente y que las variaciones no han sido significativas, sin embargo, se encuentran leves aumentos en lugares como su propia vivienda y de puerta a puerta. También se puede notar leves disminuciones en algunos de los lugares como lo son local fijo, otras viviendas, vehículos, sitios al descubierto, obra en construcción y otros.

Gráfico 15: Ocupados Informales por lugar de trabajo (2007 y 2020)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2021)

En los resultados del Gráfico 15 no se encuentran variaciones significativas; sin embargo, teniendo en cuenta los acontecimientos sucedidos en el año 2020 se espera contrastar esta variación con dichos hechos como lo es la pandemia del COVID – 19.

Para el año 2020 se evidencia un aumento en los trabajadores informales que laboran desde su vivienda, en otras viviendas, en sitios al descubierto y de puerta en puerta. Dicho incremento puede estar relacionado directamente con las personas que, dadas las medidas del gobierno, tuvieron que laborar desde sus casas o simplemente buscar otro tipo de oportunidades para generar ingresos. Por otra parte, disminuyeron lugares como local fijo,

vehículo, obra en construcción y otros. Esta disminución puede estar ligada a las diferentes restricciones a la movilidad y pausa de la economía, ya que su mayoría tienen en común que para poder asistir o laborar en estos lugares es importante desplazarse y al encontrarse laborando de manera informal es complicado conseguir las autorizaciones para estar dentro de las excepciones de movilidad.

Finalmente, es importante desplazarse a las zonas rurales del país, donde la pandemia deja una problemática de la cual no se habla mucho; sin embargo, es de las más graves y las que más secuelas puede dejar para Colombia. Informa el DANE que para comienzos de la pandemia la informalidad en zonas rurales estaba ubicada en el 88%, muchas de estas personas perdieron sus cultivos e incluso sus trabajos. Esto trae consecuencias graves ya que tanto el incremento en cultivos ilegales como el reclutamiento de campesinos por grupos armados al margen de la ley ha crecido significativamente en el último año (Bustamante, 2020).

Para hacer frente a la informalidad, desde el gobierno, en un escenario pandémico Bustamante (2020) afirma lo siguiente:

“El Gobierno Nacional se creará una ‘Misión de Empleo’ junto a diversos sectores económicos, centrales obreras y entidades del Estado para formular propuestas encaminadas a mitigar la crisis por la pandemia, privilegiando la protección del trabajo y la formalización laboral. Algunos de estos programas son:

- **Ingreso Solidario:** Aporte de 160 mil pesos para empleados informales y desempleados.
- **Familias en Acción:** Aportes monetarios por familia, población vulnerable, con menores de edad, población adulta y/o en estado de discapacidad.
- **Devolución del IVA:** Compensación económica a hogares en situación de pobreza en busca de mejorar capacidad de consumo.
- **Colombia Mayor:** Entrega de un subsidio económico para proteger población adulta que se encuentra en la extrema pobreza, no cuentan con salud ni pensión y/o viven como habitantes de calle.

- **Jóvenes en Acción:** *Brinda apoyo a jóvenes en situación de pobreza y vulnerabilidad para que continúen sus estudios técnicos, tecnológicos y profesionales.*
- **Bogotá Solidaria en Casa:** *Un sistema que permite la entrega de un ingreso mínimo garantizado a las familias más vulnerables de la capital por el tiempo que dure el aislamiento preventivo por Covid-19 (Bustamante, 2020).”*

Con estas medidas, el Gobierno Nacional intenta suavizar los choques macroeconómicos en tiempos de pandemia a corto plazo, tanto para los empresarios y empleados formales, como para los informales; sin embargo, esto es solo un pequeño paso cuando se habla de una recuperación económica post pandemia.

Inicialmente, se debe resaltar que ningún país se encontraba preparado para vivir un escenario pandémico; sin embargo, todas estas medidas son tomadas con el fin de reducir los impactos económicos sobre todo para los más necesitados. Es importante resaltar que, si se desea afectar positivamente las variables mencionadas anteriormente, una solución podría ser fomentar la inversión extranjera, algo que podría ser beneficioso para los empleados y empresarios debido a que sería una forma de generar empleos en el país y se podría ver como un método para la reinserción de la economía informal en la formal.

Otro factor determinante es el nivel de educación de la población. En el análisis se evidenció que éste está relacionado indirectamente con la informalidad lo que se convierte en una oportunidad para apostar por un mejor manejo e inversión, no solo en infraestructura sino también en calidad educativa. Si la informalidad laboral se mantiene en los niveles actuales o superiores, Colombia estará perdiendo una oportunidad para mejorar su competitividad fortaleciendo el capital humano, por lo que la intervención del gobierno para este propósito se convierte en una herramienta atractiva.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados encontrados y que los cambios en los promedios de informalidad laboral no han sido significativos durante 13 años, las cifras demuestran la inestabilidad de la economía colombiana por lo que las personas se ven obligadas a buscar

diferentes métodos para sobrevivir (rebusque) y por este motivo recurren a la informalidad. Las variables analizadas evidencian diferentes cifras y tendencias; sin embargo, se esperaban mayores repercusiones que las encontradas. Estas repercusiones pueden estar sesgadas por la falta de datos durante el tiempo de cuarentena y se debe tener en cuenta que la pandemia del COVID – 19 aún sigue vigente para la fecha de publicación de esta investigación, por lo que se espera encontrar las mayores afectaciones en un mediano o largo plazo.

Luego de analizar las variables, se encuentra que la más significativa para hacerle frente a la informalidad es el nivel de educación. Una población con altos niveles de educación no solo puede reducir la informalidad laboral sino aumentar la productividad del país y volverlo más competitivo en un ámbito internacional. Igualmente, en variables como la posición ocupacional se encuentra que una de las más afectadas y violentadas es la del empleado doméstico. Colombia no muestra un buen panorama sobre esta posición teniendo en cuenta que el 100% de estas personas (DANE, 2020) laboran de manera informal.

Por otro lado, las medidas económicas tomadas por el Gobierno Nacional son efectivas en un corto plazo; no obstante, éstas implican aumentar el endeudamiento del país lo que puede tener un alivio actual pero grandes repercusiones a futuro. Una de las formas para cubrir este endeudamiento es por medio del aumento del recaudo tributario, sin desconocer opciones como incurrir en mayor endeudamiento, reducir el gasto público y atacar la corrupción.

La medida propuesta por el Gobierno Nacional fue la del incremento en el recaudo tributario. Esta medida no llegó de buena forma a la población por lo que hoy en día se están presentando desórdenes de orden público en las diferentes ciudades. Este tipo de situaciones no son beneficiosas para la economía del país debido no solo a los daños que esto pueda ocasionar sino a un aumento en la tasa de riesgo, lo que retiraría la inversión extranjera y por ende disminuiría la población formal ocupada incrementando así la informalidad laboral e incluso el desempleo.

Un mayor endeudamiento desde que se use de manera correcta y eficiente, invirtiendo en desarrollo e infraestructura podría ser beneficioso para el país, y una opción muy viable

para manejar dicho incremento en esta deuda. Atacar la corrupción es quizás la opción más atractiva debido a que con los diferentes dineros que a diario se extravían en el país se podrían invertir y financiar diferentes planes, programas y proyectos que permitan no solo la reducción de dicha deuda, sino también el acceso de más personas a la economía formal promoviendo así las actividades económicas productivas desde la legalidad.

Adicionalmente, si el país continúa con el acuerdo de paz, tendría significativas reducciones en la tasa de riesgo, lo que sería sumamente atractivo para inversionistas extranjeros. Este aumento en la inversión extranjera estaría reflejado en la generación de empleos formales en el país lo que significa no solo mayor desarrollo y productividad, sino grandes reducciones en tasas de desempleo y por consiguiente de informalidad.

El Ministerio de Hacienda (2018) menciona que la implementación del acuerdo de paz tiene un valor de 130 billones de pesos en un período de 15 años. Esto equivale a aproximadamente 8,6 billones de pesos anuales. En el año 2018 la contraloría reportó 9,6 billones de pesos en hallazgos fiscales (Tiempo, 2018) por lo que se puede concluir que si se entra a combatir directamente la corrupción se puede financiar este tratado e incluso destinar parte de este presupuesto a diferentes proyectos. Continuar con el acuerdo de paz es sumamente importante para Colombia debido a que un país sin conflicto interno es un lugar donde se puede apostar por crecimiento y desarrollo no solo económico sino también social.

Finalmente, la informalidad laboral en Colombia es un factor que históricamente presenta altos porcentajes dentro del mercado laboral y en los últimos años esta variable viene disminuyendo tímidamente por lo que sus cifras no dejan de ser alarmantes. Para el año 2020 la pandemia del COVID – 19 influyó de forma negativa en la informalidad, lo que implica un análisis más profundo en vista de que esta crisis sanitaria aún no termina y los verdaderos impactos no se pueden dimensionar todavía. Con base en lo anterior, la efectiva intervención gubernamental para mejorar las condiciones del mercado laboral se hace innegociable.

Referencias

- Bustamante, C.(2020) *¿Aumentará la informalidad laboral en Colombia por el Covid-19?*
- Bacchetta, M., Ernst, E., & Bustamante, J. P. (2009). *La Globalización y el empleo informal en los países en desarrollo*. Organización Mundial Del Comercio.
- Banco, M. (2014). *La mitad de los trabajadores de América Latina tienen un empleo informal*. Banco Mundial.
- Bustamante, J. P. (2011). *Los retos de la economía informal en Colombia*. Notas Fiscales.
- Casa Editorial El Tiempo. (n.d.). *Informalidad laboral en Colombia llega al 51,3 %*. Portafolio.
- Casa Editorial El Tiempo. (2015.). *Pese al mal rato, empleo en industria creció 5,5 % y ayudó al récord*.
- Castillejo, S. (2018). *La “corrupción creativa” se devora al país*. El Tiempo.
- DANE. (2016). *Medición del Empleo Informal y Seguridad Social*. Dane.
- DANE. (2020). *Medición de empleo informal y seguridad social*. Dane.
- Unidad de Salud. (2020). *Se confirma el primer caso de coronavirus en Colombia*. El Tiempo.
- De Soto, H. (1987). *El Otro Sendero. La Revolución Informal*, Instituto Libertad y Democracia.
- Galvis, L. (2012). *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia**. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional* 164, 1-32.
- García, G. (2018). *Informalidad regional en Colombia evidencia y determinantes*.

- Hobden, C. (2015). *Domestic workers organize – but can they bargain? International Labour Organization.*
- Idárraga, P., Ramírez, N., & Tribin, A. M. (2019). *Informe sobre desempleo e informalidad. ¿Podría la actual crisis aumentar la brecha de género en desempleo e informalidad? DANE.*
- Maloney, W. F. (1998). *Are Labor Markets in Developing Countries Dualistic? Policy Research Working Paper.*
- Organización Internacional del Trabajo. (2018). *Más del 60 % de la población activa trabaja en la economía informal.*
- Organización Internacional del Trabajo (2018). *Panorama Laboral 2018: América Latina y El Caribe.*
- Organización Internacional del Trabajo. (2000). *Panorama laboral 2000.*
- Organización Internacional del Trabajo.(2020) *Economía informal (Plataforma de recursos de trabajo decente para el desarrollo sostenible).*
- Organización Internacional del Trabajo. (2007). *En Asia hay cambios pero el trabajo informal es persistente.*
- Rosenbluth, G. (1994). Informalidad y pobreza en América Latina. d e la. *Revista de La Cepal*, 157–177.
- Puyana, A., & Romero, J. (2012,). *Informalidad y dualismo en la economía mexicana.*